

Emblema 18

66 *Espejo de la muerte.*

Appareat unum illi Angelus de celo, confortans eum. Et factus in agonia, protulit orabat. Luc. XXII. 43.

Entonces le apareció un Angel del Cielo, confortándole. Y estando en agonia, recobró sus razones.

Dada la Extrema unción al enfermo: No le ve que aparecen aquí Prayles, como no le ha visto también en la otra lamina quando terminó la Vision: pero vos que no estáis lo Praynel en este modo en las otras visiones que no pertenecen sino a los Ombres. La agonia del bienhechor Dios, el Angel, y la aparición del Angel que baja del Cielo para confortarle, no pueden más bien no estarle que en este lugar, donde el Poder lo tiene también representado en esta segunda lamina, pues que el enfermo que recibe la Extrema Unción se halla cerca en el mismo Ombre, donde está Jesús Christo en su agonia. El combate con la muerte, y con todas las enemigas de su salud, entonces el enfermo debe recobrar sus razones que acompañará muchas vezes de copiosa lagrimation; y el Cura es como el Angel que viene de lo alto para confortarle, y que le acompaña en las palabras antes de darle la Extrema Unción.

Mi querido hermano; Nos os damos el Sacramento de la Extrema Unción, para confortaros de los dolores de vuestra enfermedad, y liberos juntamente, siendo esto para mayor gloria de Dios, y salud vuestra. Para perduraros en lo que queda de los pecados de vuestra vida pasada, y defenderos contra las tentaciones del espíritu maligno. A fin de recibir este Sacramento con piedad, unidos con vuestro Señor Jesús Christo en su estado de agonia, en el Jardín de las Olivas, y porque es la gracia de entrar en las mismas disposiciones, en las mismas penas, en el mismo para prepararse al martirio. Tened buen ánimo, mi amado hermano; recibid en la ciudad de Dios por los meritos de Nuestro Señor Jesús Christo, y al mismo tiempo que hizo tantas mercedes en qualquiera parte de vuestro cuerpo, recobrad vuestras razones, y perdid los dolores de vuestro cuerpo, recobrad todos los pecados de vuestra vida pasada, y principalmente de los que os habéis cometido, por el mal ejercicio del tiempo que se os ha de dar.

Jesús

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 17.

Apparuit autem illi Angelus de celo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat. Luc. XXII. 23.

Entonces se le aparecio un Angel del Cielo, confortandolo. Y estando en agonia, redobló sus rogativas.

DAse la Extrema uncion al enfermo: No se ve que aparecen aqui Frayles, como no se ha visto tambien en la octava lamina quando se le dio el Viatico: por razon que no toca á los Frayles el entremeterse en las admuistraciones que no pertenecen sino a los Curas. La agonia del Hijo de Dios, su rogativa, y la aparicion de un Angel que baxa del Cielo para consolarle, no podian mas bien colocarse que en este lugar, donde el Pintor las tiene tan bien representadas en esta pequeña lamina, pues que el enfermo que recibe la Extrema Uncion se halla cerca en el mismo estado, donde estava Jesu Christo en su agonia. El combate con la muerte, y con todos los enemigos de su salud; entonces el enfermo deve redoblar sus rogativas que acompañará muchas vezes de copiosas lagrimas; y el Cura es como el Angel que viene de fortificarle y consolarle, y que le compone estas palabras antes de darle la Extrema Uncion.

„ Mi querido hermano; Nos os traemos el Sacramento de la Extrema
 „ Uncion, para consolaros de los dolores de vuestra enfermedad, y li-
 „ beraros juntamente, siendo esto para mayor gloria de Dios, y salud
 „ vuestra. Para perdonaros esto que os queda de los pecados de vuestra
 „ vida passada, y fortificaros contra las tentaciones del espiritu mali-
 „ gno. Afin de recibir este Sacramento con piedad, unios con vuestro
 „ Señor Jesu Christo en su estado de Agonia, en el Jardin de las Olivas,
 „ y rogadle que os haga la gracia de entrar en las mismas disposiciones,
 „ entre las quales entró el mismo para prepararse a la muerte. Tened buen
 „ animo, mi amado hermano; confiad en la bondad de Dios por los
 „ meritos de Nuestro Señor Jesu Christo, y al mismo tiempo que hizie-
 „ remos las unciones en qualquiera parte de vuestro cuerpo, redoblad vue-
 „ stras rogativas, y pedid perdon a Dios de lo interior de vuestro coraçon
 „ de todos los pecados de vuestra vida passada, y principalmente de
 „ aquellos que haveis cometido, por el mal exercicio del cuerpo que se
 „ ha de untar.

Jesus



